

CIEN DIAS DEL NUEVO AYUNTAMIENTO (II)

El portavoz de Alianza Popular piensa que «Albistur necesita más rodaje, porque el Ayuntamiento no funciona como la Diputación o el Gobierno Vasco»

Gregorio Ordóñez: «El partidismo está pesando más que el servicio a la ciudad»

San Sebastián (DV). — Gregorio Ordóñez, portavoz de Alianza Popular en la Corporación donostiarra, piensa que cien días es poco tiempo para hacer balance. Sin embargo, de lo visto ahora ahora deduce que «el partidismo político está pesando más en el Ayuntamiento que las ganas de trabajar por San Sebastián». Afirma que su grupo estaría dispuesto a entrar en la Comisión de Gobierno «pero a trabajar realmente, y no en un papel folklórico», y sobre la actuación del alcalde dice que «le falta rodaje, porque el Ayuntamiento no es lo mismo que la Diputación o el Gobierno Vasco».

Para Ordóñez, los datos que se deducen de los cien primeros días no bastan para calificar la gestión del equipo de gobierno, «porque han sido tres meses de aterrizaje en una Corporación en la que buena parte de sus concejales no tenían experiencia de lo que es el trabajo municipal». En cualquier caso, sí ha tenido tiempo de sacar conclusiones: «El equipo de gobierno vigila muy estrictamente la gestión municipal, y a mi partido sólo le quedan dos facetas: la delegación de playas, mercados minoristas y evaluadores, y la de turismo». «Nuestra labor no se ve perjudicada, salvo por las estrecheces económicas —señala— pero nuestras iniciativas no están siendo torpedeadas ni por el alcalde ni por el equipo de gobierno».

Sobre el funcionamiento del Ayuntamiento, Ordóñez nota «un encasillamiento de EA y EE, como si el Ayuntamiento fuera una cosa de partidos cuando el alcalde y el resto de los concejales deben guisarse por el servicio a la ciudad, olvidando disputas partidistas y no entendiendo las siglas al interés común. Esto no se ha conseguido, hay excesivos enfrentamientos e intereses partidistas. El equipo de

gobierno debe abrirse más, comprendiendo que otros concejales tienen derecho a colaborar en la gestión».

El portavoz de AP dice que «nosotros hemos mantenido un elegante silencio en las materias que no nos competen según el reparto de las delegaciones. No queremos criticar ni juzgar afirmaciones que han sido gratuitas de otros miembros de la Corporación, y nos limitamos a expresar nuestra opinión a la hora de votar en el pleno. Practicamos la teoría del hacer y dejar hacer».

Demagogia

¿Cuáles son esas afirmaciones gratuitas? «En la anterior Corporación fui delegado de Legalidad Urbanística, y me produce sorpresa escuchar opiniones sobre la expropiación de Venta Berri, y ver actuaciones que no se ajustan a la realidad, porque lo único que pueden conseguir es paralizar la concesión de licencias en San Sebastián. A pesar de todo ello yo he mantenido mi silencio, cosa que no ha hecho el alcalde al afirmar, aunque espero que sea una equivocación, que las licencias se dan ahora con mayor

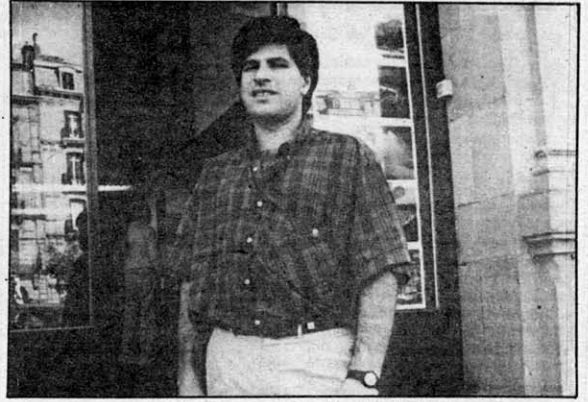
■ «Estamos dispuestos a entrar en el gobierno, pero a trabajar y no en plan folklórico»

■ «Miembros del gobierno han hecho afirmaciones gratuitas sobre la gestión anterior»

■ «La expropiación de Venta Berri es un fuego de artificio demagógico»

rigor. Esa afirmación carece precisamente de rigor, porque necesita datos que avalen qué licencias se habían dado hasta ahora sin rigor. Sin embargo, seguiré callando en la misma línea de elegancia ante fuegos de artificio demagógicos como lo de Venta Berri, que nunca se verán consumados. Pido que la misma elegancia que yo practico se practique conmigo».

«Nuestra posición en el Ayuntamiento es clara», continúa Ordóñez. «Colaboramos con el equipo de gobierno en lo que nos ha sido delegado, porque es la mejor manera de contribuir a potenciar a San Sebastián, y en el resto de los temas votamos a favor de lo que beneficie



Ordóñez ocupa la delegación de Turismo. (Foto Postigo)

a la ciudad. Nunca votaremos en contra de propuestas simplemente por perjudicar al equipo de gobierno. Siempre nos centramos en el contenido, y si los temas interesan a la ciudad nuestro apoyo es ciego sin pedir nada a cambio. Somos conscientes de que no estamos en el gobierno, y no tenemos conocimiento de los expedientes ni de las resoluciones de alcaldía hasta que han sido sancionados. No podemos ser responsables de nada en lo que no participamos, y la responsabilidad del éxito y del fracaso es exclusiva del equipo de gobierno. Si éste decide abrirse y permitir que participemos activamente, dando nuestra opinión y trabajo, asumiríamos responsabilidades. Ahora no se nos deja, no porque no queramos, porque siempre hemos entendido que el Ayuntamiento no es política, sino trabajo, y como cargos públicos nos sentimos más realizados trabajando en la Comisión. Pero con un papel real, y no folklórico».

«A Albistur le falta rodaje»

Sobre el trabajo personal de Al-

bistur, el líder de AP afirma que «al alcalde le falta rodaje porque no es lo mismo el trabajo en la Diputación o el Gobierno Vasco, alejado del asedio diario, que el trabajo en el Ayuntamiento. Cuando yo empecé en el Ayuntamiento en el 83 me quedé asombrado de las artimañas de la política que no comprendía. Note que al alcalde le falta ese rodaje».

Respecto al proyecto de presupuestos presentado por el equipo de gobierno, Ordóñez dice que «el presupuesto debe ser el documento básico de la actuación de un Ayuntamiento a lo largo de un año. El del 87 se ha agotado, y es de mínimos. Para el del 88 hay que plantear los temas urgentes, y ahí sí juzgaremos al alcalde y a sus colaboradores. Si el alcalde comparte nuestra voluntad de potenciar al máximo San Sebastián veremos salir adelante nuestras iniciativas del Palacio de Congresos, nuevo puerto deportivo, plaza de toros... Si ese apoyo no se traduce en el presupuesto veremos que el modelo de ciudad que se lleva adelante es distinto al nuestro, y obraremos en consecuencia».

Aunque se realizarán obras para impedir que algunos jóvenes accedan a los patios cubiertos durante los fines de semana y permanezcan allí

La situación en el colegio San José de Calasanz, en Alza, no es preocupante

San Sebastián (DV). — Ayuntamiento, dirección y padres de familia coinciden al afirmar que es necesario tomar una serie de medidas en el colegio San José de Calasanz, en Alza, para mantener las condiciones sanitarias del centro, aunque ello no implique una alarma «porque no se dan las condiciones para ello», manifestaron. Desde hace tiempo, y con cierta asiduidad, grupos de jóvenes suelen refugiarse los fines de semana en algunos recovecos que tiene la edificación del colegio San José de Calasanz para tomar cervezas, fumar «porros» y escuchar música. Es por lo que, una vez pasado el fin de semana, se han solidificado en estos patios vómitos, cacosos y defecaciones biológicas.

En más de una ocasión, e incluso en la anterior legislatura, los padres y la dirección del centro solicitaron del Ayuntamiento que se cerraran estos patios que quedan un tanto aislados, sin que se cumplieran las solicitudes. Recientemente, los padres volvieron a plantear la cuestión bajo el punto de vista sanitario.

Personados en el centro miembros del Laboratorio de Higiene del Ayuntamiento, y tras un reconocimiento, señalaron en un informe que en los tres huecos del edificio y en el patio cubierto que suele ser utilizado por los jóvenes, se encuentran toda clase de restos biológicos

y artefactos utilizados en sus manipulaciones, que entrañan un peligro real de contaminación involuntaria para la población infantil y adulta del citado colegio». Asimismo, señalan que se suelen producir destrozos en ventanas, puertas...

Más adelante, en el informe municipal se indica que al no contar el edificio más que con un conserje, «éste se ve incapacitado para evitar tales desmanes, por lo que la solución más idónea sería una vigilancia adecuada, tanto del edificio como de la zona, por la peligrosidad de los individuos que ocasionan los destrozos».

Fuentes de la dirección del centro manifestaron que no se podía exagerar la presencia de jóvenes en el colegio durante los fines de semana, «porque se está dando la sensación de que esto es una reunión en la que se realiza todo tipo de actos y que estamos dando todos los días sobre jeringuillas». En este sentido, indicaron que en ocasiones sí se habían recogido botellas y limpiado orines, pero que no era demasiado frecuente.

En el informe municipal se señala también que para evitar el peligro que pudiera existir de contaminación, y con el fin de privar a las personas que acuden allí de una relativa confortabilidad que les proporcionan los huecos, conveniencia con la mayor urgencia colocar

dos cancelas hasta el techo en el hueco de la puerta principal y en el de las escaleras del patio de juegos». Por otro lado, especifican que la limpieza del colegio se debería intensificar.

Patios muy utilizados

Fuentes de la dirección y el propio conserje del centro San José de Calasanz señalaron que el colegio es la zona de Alza más utilizada por los vecinos. «Desde que se terminan las clases y hasta prácticamente las once de la noche, pasan por aquí quinientas personas encuadradas en diferentes equipos para entrenar, así como jóvenes que a nivel particular vienen a jugar. Esto es destacable y en cierta forma lo otro no deja de ser una anécdota».

Jóvenes

El conserje indicó que hace tiempo encontró tres jeringuillas en una persiana rota, «pero eso fue hace un año y desde entonces no he vuelto a ver ninguna en el patio. Además, no se detectan perdioseros, como se ha dicho, sino que son jóvenes que vienen aquí a pasar el rato. En algunas ocasiones se dan situaciones de gamberrismo, como en otros lugares, pero no son generalizadas».

Señalaron también que la limpieza del edificio se realizaba a



Los accesos a algunas aulas son utilizadas también como lugar de reunión. (Foto Usoz)

conciencia y que algunos actos de gamberrismo consistían en pintar algunas paredes que se encontraban en los huecos y romper ventanas en ocasiones. «Además, la presencia de jóvenes que se reúnen para beber cerveza y fumar unos porros puede contemplarse no sólo en el colegio, sino en muchos bajos del barrio».

Esta misma tesis defendía Alberto Rodríguez, miembro de la junta de padres de familia, «porque en los bajos de mi mismo bloque de viviendas he visto grupos de jóvenes realizando actividades similares». No criticaban la postura del colegio, «pero a nadie le gusta que sus hijos anden o jueguen donde dos días antes o esa misma noche se han realizado defecaciones biológicas. Por eso, entendemos que la postura del Ayuntamiento de colocar dos ver-

jas por las que sea difícil acceder a los huecos es positiva».

Rodríguez señaló, más adelante, que el colegio realizaba una actividad superior a muchos de los centros de San Sebastián, «ya que sus patios se han convertido en el centro de expansión deportiva del barrio. Es evidente que Alza necesita muchas cosas en el aspecto juvenil, tanto de trabajo como de ocio: desde locales donde se puedan reunir a talleres ocupacionales donde aprendan nociones elementales de diferentes profesiones».

Destacó también el miembro de la junta de padres que el interés y el trabajo que están llevando a cabo muchos vecinos del barrio en diferentes campos era «sumamente destacable», y que esperaba una mayor atención del Ayuntamiento para Alza.